



Asociación Clara Campoamor
San Fernando

ENCERRADOS
D^a MARIA JESÚS RODRIGUEZ
BARBERÁ.

PRIMER PREMIO

I CERTAMEN LITERARIO DE LA
ASOCIACION

"CLARA CAMPOAMOR"

AÑO: 2004

ENCERRADOS

-¡Cuánta oscuridad....!

Si...es verdad, te oigo pero no te veo ni te toco....¿Dónde estás?

-No sé, eso mismo me pregunto yo a veces...¿Qué lugar es este de tanta niebla?

-No lo sé, apenas puedo moverme. Me doy algunas vueltas..¿Y tú?

-Yo también, pero tengo como una especie de muralla que no me deja ir donde estas tú.

-¿No oyes el ruido exterior?. Claro que sí, siento voces...¡Escucha!..¿Que dicen?

Apoyaron el oído a la pared intentado saber que pasaba en el exterior. No entendían muy bien lo que decían o quizás no querían entender.

-No deben vivir. Tienen que desaparecer. Nos traerán muchos problemas.

-Nunca haré eso. Ya sabíamos cuando los hicimos traer a lo que nos exponíamos. Ahora no los abandonaré a su suerte y menos matarlos.

Yo te convenceré. Yo nos quiero con nosotros. Nos complicarán la vida.

Desde el otro lado de la pared oyeron todo lo que decían y temblando de miedo hablaban entre ellos.

-Pero...¿Qué pretenden hacer?

-Es que no les has oído?.Pues clarito han hablado. Se quieren deshacer de nosotros.

-Yo estoy bien aquí. No les causaré problemas.

-Yo también. Nos alimentan a través de esa ventanita y tengo tu compañía.

-si, pero no podrán tenernos escondidos siempre. Por eso nos quieren matar.

-No les he hecho nada. Ni siquiera quise que me trajesen.

-Yo tampoco. ¿Porqué lo harían?

-Recuerdo aquél día en que decían que nos habían traído después de venir de una fiesta.

-Yo también me acuerdo. Decían que estaban muy bebidos. Puede que si hubiesen estado serenos no nos hubiesen traído aquí.

-Calla y escucha ...siguen hablando..

-A ver...¿Quién se va a dar cuenta que nos deshacemos de ellos?. Nadie sabe que les tenemos escondidos.

-Lo se yo. Todos los días le doy el alimento y los siento a través de las paredes. Les he tomado cariño.

-Se te pasará pronto. Ni te enterarás. Un día que te haré dormir, vendrán a por ellos y desaparecerán para siempre.

-No, que he visto como esos salvajes a los que tu vas a contratar les harán sufrir. Se que antes de sacarlos de donde están los matarán de forma cruel.

-Eres cabezona. La culpa la tuvieron aquellas copas...Nunca debimos haberlos liquidado.

Desde dentro escuchaban aterrados lo que decían. Uno de ellos se puso a dar porrazos sobre la pared.

-Por favor...déjanos vivir. Abandonanos en cualquier parte. Alguien nos recogerá. Nada diremos.

-queremos vivir -decía el otro- déjanos salir.

Allá afuera seguían discutiendo:

-Se quedarán conmigo -decía ella- Cuando llegue el verano, entonces veremos la forma de deshacernos de ellos. Mientras seguiré alimentándolos.

-Como quieras, pero te arrepentirás. Acuérdate siempre lo que te he dicho.

Al otro lado de la pared, suspiraron mas tranquilos. Sus corazones dejaron el ritmo acelerado que tenían. Ya no temían lo peor. El peligro inminente había pasado.

-Por ahora estamos a salvo. Creo que lo convencerá.

-Yo también lo espero. Ella es la que nos trae la comida y nos cuida. Confío en que su corazón se ablande.

Seguían en la oscuridad, pero estaban felices. No les faltaban alimentos y a través de las paredes nunca más volvieron a escuchar nada que les amenazara sus vidas.

Una tarde de verano sintieron que las puertas se estaban abriendo. Pero....¿Porqué no las abrían de par en par?. Les costaba trabajo ir tras esa luz que se veía allá al fondo de aquél túnel.

-Pasa tu primero, tengo miedo.

-¿Qué crees que nos van ha hacer?

-No lo se....Nunca vi la cara de nuestros secuestradores.

-Pasaré yo, pero sígueme tú de cerca.

Cuándo pudo salir, abrió los ojos. Aquella luz le cegaba. De pronto se vió que alguien lo cogía por los pies y comenzaba a azotarlo. Aquellos hombres vestidos de verde le estaban haciendo lo mismo a su hermano., Pensó que había llegado su fin y se hechó a llorar.

Mas ocurrió algo.....

A los dos primeros los ponían sobre el pecho desnudo de una mujer que nos besaba con ternura. Sintieron el calor de unas manos que los acariciaban y la dulzura de unos susurros que les decían:

-Mis hijos.....mis queridos pequeños....Ya estáis a salvo.

EL RELATO
ENCERRADOS

CONSIGUIÓ EL PRIMER PREMIO

EN EL
I CERTAMEN LITERARIO
CONVOCADO POR LA ASOCIACION
"CLARA CAMPOAMOR"
EN EL AÑO 2004.